**Falun Gong, ¿la sociedad secreta china del siglo XXI?**

José Luis Chong

**Síntesis**

*Por más de dos mil años, la historia de China documenta reiteradamente la presencia de sociedades secretas participando o dirigiendo revueltas populares a favor del derrocamiento de malos gobiernos. Estas agrupaciones que en tiempo de paz funcionaban como sociedades o cooperativas de asistencia social, en tiempos de hambruna por epidemias o catástrofes naturales, o de inconformidad por reclutamientos militares o alza de impuestos, se rebelaban contra la autoridad, en muchos casos contando con la participación de los más importantes centros religiosos.*

*Su amplia base popular de origen campesino los convertía rápidamente en un ejército irregular que se fanatizaba considerando a sus líderes semidioses y sus miembros con poderes sobrenaturales, cuyas artes marciales los hacía invulnerables, aun a las balas de las armas europeas. No bien terminados los conflictos, las nuevas autoridades se abocaban al desmantelamiento y persecución de las sociedades secretas, cuyas organizaciones se consideraban inconvenientes para la estabilidad social.*

*Aparentemente por los mismos motivos, el gobierno de la República Popular China prohibió y persiguió a partir de 1999, a dirigentes y seguidores de la sociedad* Falun Gong*, cuando sus adeptos superaron en número a los miembros del Partido Comunista Chino.*

**Sociedades secretas chinas**

Tal vez por lo dispersas y aisladas que se encontraban las poblaciones de China hasta el siglo XIX, sus habitantes, principalmente campesinos, sentían necesidad de agruparse para asegurar su protección y para afirmar su sentido de pertenencia y movilidad social, por lo cual durante siglos los chinos crearon asociaciones de diferente índole, estrechamente vinculadas entre sí, que por regla general operaban como sociedades de asistencia social, gremios de producción o centros de estudio. Formar parte de ellas era indispensable para hacer vida social en la comunidad del pueblo y la región.

En paralelo y de forma privada, líderes sociales y religiosos formaron sociedades secretas, las cuales se caracterizaban por ser cerradas, con fuerte solidaridad y ayuda mutua, lealtad hacia objetivos comunes, un intrincado ritual de iniciación, obediencia incondicional a sus líderes y un juramento de guardar los propósitos en secreto, en algunos casos bajo pena de muerte.

Con diversos nombres en cada provincia, estas sociedades secretas eran sucursales de franquicias regionales, siendo las más famosas la Sociedad del Loto Blanco en el norte de China y en el sur la Liga Hung. Por más de dos mil años la historia de China registra la participación de estas organizaciones en las más importantes revueltas sociales, desempeñando un papel similar al de las logias masónicas en las revoluciones europeas y las guerras de independencia en América durante el siglo XIX.

La Sociedad del Loto Blanco participó en el siglo III a.C. en el levantamiento de Lui Pang en contra de la autoritaria dinastía Ch’in, así como en la que dirigió el monje budista Chu Yuan Chang en contra el poder de los mongoles, a los cuales derrocó, para convertirse en el emperador Hung Wu, fundador de la dinastía Ming (1368-1644).

La invasión manchú propició la participación de la Sociedad del Loto Blanco en apoyo de Li Zicheng, que incluso llegó a ocupar Beijing por breve tiempo en enero de 1644 sin lograr retenerla, nuevamente en 1674 esta sociedad respaldó el levantamiento fallido de 133 monjes budistas en contra de la dinastía Ch’ing.

A principios del siglo XVIII ésta aparece con el nombre de *Pai Lien Ciao* (Sociedad del Loto Blanco), dirigida por el monje budista Fan-ui y el distinguido caudillo militar Wang-lung, revuelta que fue vencida y sus líderes ejecutados. Nuevamente, en 1777, se registró otro levantamiento que, si bien fue sofocado por los manchúes, no evitó su arraigo en extensas zonas del norte de China, lo que les permitió en julio de 1818 invadir el Palacio Imperial de Beijing.

En 1900, la Sociedad del Puño por la Justicia y la Unión (filial de la Sociedad del Loto Blanco), conocida como los *bóxers* —por el uso de armas tradicionales y artes marciales chinas con las que enfrentó a los fusiles—, protegió la huida de la corte imperial ante el avance de las fuerzas coaligadas de los invasores europeos. Por su importancia y significado, el loto blanco aparece sobre el fondo azul en la bandera actual de la República China, hoy Taiwán.

Otras rebeliones en contra de la dinastía manchú Ch’ing en el sur de China fueron organizadas y dirigidas por la Liga Hung, que contaba con sus filiales llamadas Sociedad del cielo y la tierra *(T’ien-ti Hui)*, Sociedad de los Tres Puntos *(San T’ien Hui)* y la Sociedad de las Tres Armonías *(San Ho Hui)*. El lema de esta liga era *Fan Ch’ing fu Ming* (derroquemos a los Ch’ing y restauremos a los Ming).

La Liga Hung usaba como emblema un triángulo cuyos tres lados significaban el cielo, la tierra y el hombre, motivo por el cual hasta el siglo XX a esta sociedad secreta se le conoció como la “Triada”, la cual apoyó de manera importante a la formación de la República China y a sus líderes Sun Yat-sen y Chiang Kai-shek.

La participación de las sociedades secretas en el derrocamiento de la dinastía Ch’ing y en la instauración de la República China está documentada por Sun Yat-sen en dos textos de 1895 titulados: *Plan for Establishing the State* y *History of the Revolution*; en este último específicamente menciona las enseñanzas de la Sociedad de las Tres Armonías *(San Ho Hui)*, consideradas en las bases fundacionales del partido *Kuo Ming Tang*, en Honolulu en 1895.

Líder de esta sociedad, Teng Yin-nan usó sus influencias dentro de China para establecer la relación de los nacionalistas con la comunidad de ultramar; otro tanto hicieron Cheng Shih-liang y Hsie Tsucin-t’ai, dirigentes de la Triada en Hong Kong y Cantón. A la muerte por causas naturales de Sun Yat-sen, su sucesor Chiang Kai-shek asumió el poder con el respaldo de la Liga Hung en Shanghái y de su dirigente Chen Chi-mei.

Años más tarde, cuando terminaron las relaciones entre los nacionalistas y los comunistas, Shanghái siguió en poder de Chiang Kai-shek gracias al apoyo de Dou Yu-seng, banquero, filántropo y nuevo líder de la Liga Hung, el cual viajó a Estados Unidos cuando entraron a la Segunda Guerra Mundial en 1941, para colaborar con la *Office of Strategic Services*. Hacia 1946, Dou Yu-seng fundó el Partido Democrático de la Liga Hung.

No menos importante fue la colaboración de las sociedades secretas en la conformación del Ejército Rojo de Mao Tse-tung. Ya desde 1926, en su “Análisis de todas las clases de la sociedad china” Mao describió el apoyo de las sociedades secretas a la lucha revolucionaria, destacando la labor que los líderes de la *Kelao Hui* —Wang tso y Yuan Wen-t’sai—, por lo que recomendaba intensificar la preparación ideológica de estos elementos.

A fines de 1929 y principios de 1930 para los éxitos del Ejército Rojo y en el período de la República soviética de Kiangsi, Mao siguió contando con el apoyo de las sociedades secretas, por lo cual en el último y más importante texto de Mao publicado en 1936 en *Tou-cheng* (Batalla), el órgano difusor de Partido Comunista Chino, hizo un elogio de la *Kelao Hui* y de Liu Chih-tan, quien no sólo era líder del Ejército Rojo sino, además, miembro ejemplar de la *Kelao Hui.*

Se puede asegurar que hasta 1949 las sociedades secretas formaron parte de las fuerzas auxiliares de la lucha revolucionaria, pero, una vez conseguida la victoria, se les consideró retrógradas y símbolos del pasado. El elogio de Mao a la *Kelao Hui* en 1936no fue incluido en la edición de sus obras realizada por el gobierno chino, y a su artículo de 1926 arriba citado se añadió una frase que denunciaba la tendencia destructiva de estas sociedades, tal vez por el apoyo que brindaba la Triada a los nacionalistas de Chiang Kai-shek.

Con el triunfo de los comunistas, inició una campaña en contra de las sociedades secretas por considerarlas incompatibles a los objetivos revolucionarios y ser señaladas como un poder paralelo al Partido Comunista Chino.

Después de su expulsión del territorio continental chino, la Liga Hung mudó sus operaciones a Macao, Hong Kong, Taiwán, Singapur y Australia en el sureste de China. Por otra parte, a Estados Unidos y Canadá, llegó hacia el final del siglo XIX como parte de la corriente migratoria y la urgente necesidad de organizar y procurar la defensa de los chinos en América, ante la intensificación de las campañas antichinos, el cierre de las fronteras y las deportaciones. En 1882 se estableció en Filadelfia el Salón de la Obediencia a Hung *(Hung Shun Tong)*, con sucursales en Boston y Baltimore, en Nueva York el Salón de la Obediencia Patriótica *(Lün I Tong),* y también en Filadelfia el Salón de las Virtudes Unidas *(Hio Shin Tong)*.

Para su registro oficial en Estados Unidos, estas sociedades secretas adoptaron membretes occidentales. Así, la *Hung Shun Tong* se constituyó legalmente como *The Reslyn Beneficial Association.* Otro registro fue *Chinese Freemasons of the World* —con las características de una logia masónica—, agrupando a la *Hung Men Chee Kung Tong,* con sucursales en varias ciudades de la costa del Pacífico de Canadá, Estados Unidos y México.

La llamada “Iglesia China” o *Chee Kung Tong* colaboró con el Gobierno del Estado de Sonora, México, en organizar la llegada de los migrantes chinos a trabajar en México a partir de 1887, por lo que puso en funcionamiento locales de la logia masónica en todo el territorio nacional, desde Mexicali hasta Chiapas, en cuyas instalaciones se organizaba la defensa legal y ayuda mutualista a sus representados.

**Misticismo y fanatismo**

El origen de la reiterada presencia de las sociedades secretas en la historia de China podemos encontrarlo en la ideología que sustentaba el sistema de gobierno imperial, basado en el principio confuciano de que el emperador era “Hijo del Cielo” *(Tien Ming)*, pero que su mandato podía ser revocado *(Ke Ming)* si no cumplía la virtud imperial de proporcionar bienestar al pueblo a través de un gobierno benevolente, honrado y bondadoso.

Así pues, un mandato considerado injusto, o una hambruna originada en desastres naturales, era considerada una señal de que el emperador había perdido el favor del cielo, por lo que estaba justificado derrocarlo e incluso eliminarlo físicamente. Este clamor justiciero necesariamente era liderado por las sociedades secretas por ser las únicas organizaciones sociales de cobertura regional y a la que por lo general se agregaban las organizaciones religiosas.

En ocasiones, esta coalición revolucionaria se formaba cuando los templos budistas y sus congregaciones eran prohibidas y sus propiedades confiscadas, lo cual dio origen a un militarismo religioso, como el surgido en la provincia de Henan, al norte de China, en cuyo monasterio Shaolin los monjes guerreros practicaban artes marciales *(Kung Fu)* como una meditación activa del budismo zen en busca del equilibrio interior.

Esta mezcla de religión militar estuvo presente en una de las más importantes revueltas populares del sur de China, hacia la segunda mitad del siglo XIX, la Rebelión Taiping (1851-1854), considerada la guerra más sangrienta previa a la Segunda Guerra Mundial, donde se calcula fallecieron 40 millones de chinos, y que pudo ser derrotada gracias al moderno armamento de los ejércitos europeos, en respaldo del decaído imperio Ch’ing.

Su fundador fue Hong Xiuquan. Nacido en la provincia de Cantón, cristiano converso que seguía las enseñanzas del ministro bautista estadounidense Jacox Roberts, se autoproclamó Mesías hermano menor de Jesucristo enviado por Dios para crear el “Reino Celestial de la Gran Paz” y erradicar el culto al demonio. En poco tiempo, su gran carisma le permitió controlar y dirigir el descontento social generado por la gran hambruna que azotaba el sur de China desde 1840, dirigiendo la revuelta hacia los templos (budistas y taoístas) y hacia las autoridades locales.

Es importante detallar las principales acciones instrumentadas por los *taiping* en las amplias zonas que conquistaron, ya que todas ellas fueron copiadas por los comunistas de Mao un siglo más tarde: reforma agraria y destrucción de los títulos de propiedad de la tierra, igualdad de los sexos, abolición de la esclavitud y el concubinato, prohibición del vendaje de los pies a las mujeres y usar trenza a los hombres. Su consigna, tomada literalmente del *Libro de los Ritos* de Confucio decía: “Todas las familias de todos los lugares serán igualmente aprovisionadas, mientras que cada individuo será bien alimentado y bien vestido”.

Ante el avance imparable de los *taiping* hacia Beijing, la corte imperial se vio en la penosa necesidad de pedir ayuda a los odiados invasores europeos, sin cuyos ejércitos muy probablemente Hong Xiuquan hubiera derrocado a los Ch’ing e instaurando en China el “Reino Celestial de la Gran Paz” y una nueva dinastía. Sucesivas derrotas llevaron al líder de la revolución a suicidarse en 1854, con lo que el movimiento fue desarticulado. Sin embargo, quedaron establecidas las condiciones sociales que hicieron posible el fin del imperio y el nacimiento de la República medio siglo más tarde.

De forma bastante similar, otro carismático líder, Li Hongzhi, un ex guardia de seguridad, inició en 1992 en la ciudad de Changchun de la provincia de Jilin, al norte de China, una disciplina espiritual de autocultivación llamada *Falun Gong* (también conocida como *Falun Dafa*), cuyo significado es “Práctica de la Rueda de la Ley”. Dicha práctica requiere de una serie de ejercicios físicos y meditación, combinados con el estudio del libro escrito por el fundador titulado *Zhuan Falun*.[[1]](#footnote-1)

Con sorprendente velocidad, este llamado “movimiento espiritual” se extendió a otras provincias en China, estimándose que para 1999 había entre 70 y 100 millones de practicantes, por lo cual el Partido Comunista Chino consideró que, por su tamaño (de casi el doble del Partido) y por su independencia del Estado, era una estructura social potencialmente peligrosa a la estabilidad social, de forma similar al criterio aplicado a las sociedades secretas.

La prohibición a la distribución y venta al libro del fundador y la obstaculización de la policía a la práctica del *Falun Gong* en parques y jardines, motivó una marcha de protesta pacífica de 10 mil seguidores el 25 de abril de 1999 en el complejo de edificios y sede del poder en Beijing (Zhongnanhai), ante lo cual el 7 de junio del mismo año por el peligro que representaba para el Estado el Presidente de la República Popular China Jiang Zemin (1993-2003) ordenó la creación de la “Oficina 610” encargada de la erradicación de *Falun Gong* en China, nombrando responsable a Li Lanqing y a Ding Guangeng y Lou Gan directores.

A partir del 20 de julio de 1999 cientos de miles de policías en toda China emprendieron la tarea de destruir los materiales impresos elaborados por *Falun Gong* y a impedir su práctica en áreas públicas. Seis meses después (31 de diciembre de 1999), el Congreso aprobó el Artículo 300 de la Ley Criminal, prohibiendo con efecto retroactivo a *Falun Gong* en China, con los siguientes argumentos:

... peligro para la salud, para la estabilidad mental y para el bienestar económico de los individuos y los costos para la sociedad en general, acarreados por los plantones y manifestaciones que realizaba el movimiento.[[2]](#footnote-2)

Como reacción, cinco practicantes se inmolaron en la Plaza Tiananmen y otros dos resultaron gravemente lesionados, el 23 de enero de 2001. El siguiente paso de las autoridades fue la creación de la Asociación China Anti-culto *(Chinese Anti-cult Association)*, con representación nacional, dirigida a la concientización de niños y jóvenes sobre lo nocivo del fanatismo involucrado en la considerada “secta nociva”, a semejanza de la “Revolución Cultural” de Mao, por el empleo de los hijos para reeducar a sus padres. Se estima que en los dos años siguientes (2002-2003), las autoridades chinas realizaron 332 programas de televisión y 522 artículos en periódicos y revistas en contra de esta considerada secta nociva.

Mientras los voceros de *Falun* reportan muchos casos de curaciones milagrosas, el gobierno chino denuncia más de 1,600 muertes de personas que rehusaron ser atendidas médicamente por confiar en las propiedades curativas de los ejercicios.[[3]](#footnote-3)

Al igual que la sociedad secreta Liga Hung, su prohibición en China hacia la mitad del siglo XX motivó, como ya se mencionó, que sus operaciones fueran trasladadas a otras ciudades en los cinco continentes. De forma similar *Falung Gong* cuenta actualmente con representaciones en cincuenta países, con favorable desarrollo, no obstante la obstaculización que el gobierno chino realiza mediante sus embajadas, como el agresivo desmantelamiento de un carro alegórico en la Ciudad de México el Año Nuevo chino de 2011.[[4]](#footnote-4)

Según fuentes, probablemente basadas en datos de los servicios de inteligencia del gobierno chino, señalan la existencia en China de una estructura de unos cinco niveles, encabezada por Li Hongzhi, seguida de una docena de personas, luego unos consejos generales distribuidos en las capitales provinciales, debajo de los cuales operan subestaciones en ciudades medianas y por último estaciones de cultivo o puntos de práctica.[[5]](#footnote-5)

**¿Sociedad secreta del siglo XXI?**

En su discurso de clausura del Séptimo Congreso Nacional del Partido Comunista Chino en junio de 1945, Mao Tse-tung destacaba, al referirse a la ética del trabajo necesaria para la reconstrucción nacional, la necesidad de concientizar al pueblo en los valores morales necesarios para tal empresa, particularmente en la frugalidad, auto-disciplina, diligencia y honestidad al servicio del Partido y sus organizaciones. Mientras tanto, desde hace miles de años el budismo Zen, como ahora *Falun Gong,* promueven como necesario para la auto realización, valores morales tales como Verdad, Benevolencia y Tolerancia.

El párrafo anterior establece de forma simple la diferencia de objetivos entre el materialismo y la espiritualidad. Así, en tanto el maoísmo insiste en los valores morales para el desarrollo de la sociedad, el budismo y *Falun Gong* predican valores para la superación individual y el abandono de los apegos materiales. En la segunda mitad del siglo pasado, en la construcción de una sociedad igualitaria, se hacía indispensable un pueblo frugal, diligente y honesto, pero en los pasados cuarenta años, con las reformas económicas instrumentadas en China por Deng Xiaoping, el abismo entre pobres y ricos se hace cada día mayor.

La ostentación del éxito económico de pocos está resultado ofensivo para una mayoría. Tal vez en la frustración social nacida de las injustas condiciones de vida actuales, podamos encontrar el sorprendente éxito de la espiritualidad, su resignación y consuelo, que ofrecen sociedades como *Falun Gong*. No es remoto pensar que con la ayuda del internet, la abundante literatura de esta comunidad espiritual sea estudiada y asimilada en secreto por un numeroso grupo de chinos, como sucede de forma libre y gratuita en el resto del mundo.

Tal vez por eso, *Falung Gong* podría organizar y dirigir operando como sociedad secreta la promoción de los derechos individuales en China y la apertura democrática, siguiendo el ejemplo, aún incipiente de los chinos en Hong Kong, los cuales por cierto son acusados de estar coaligados con la *Triada* de la Liga Hung.[[6]](#footnote-6)

Bibliografía

Chong, José Luis, *Sociedades Secretas Chinas (1850-1950)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Tesis de Maestría, 2011.

Cornejo Bustamante, Romer, “Religión y disidencia política en China: El caso de Falungong”, en *Estudios de Asia y África*, El Colegio de México, XXXVIII: 2, 2003, pp. 389-405.

Meissner, Maurice, "Metas utópicas y valores ascéticos en la ideología comunista china", en *Asia, Anuario Centro de Estudios Afro-asiáticos*, UNAM- Facultad de Filosofía y Letras, México, núm. 4, 1976, pp. 105-120.

Internet

<http://www.upholdjustice.org>.

<http://es.falundafa.org>.

<http://www.youtube.com/watch?v=QinvoENB3KI>.

Periódicos

*La Jornada,* 5 de octubre de 2014.

1. Véase <http://es.falundafa.org>, consultada en diciembre 5, 2016. [↑](#footnote-ref-1)
2. Romer Cornejo Bustamante, “Religión y disidencia política en China: El caso de Falungong”, en *Estudios de Asia y África*, El Colegio de México, XXXVIII: 2, 2003, p. 390. [↑](#footnote-ref-2)
3. *Idem,* p. 393. [↑](#footnote-ref-3)
4. Lo cual se puede constatar en <http://www.youtube.com/watch?v=QinvoENB3KI>, consultada en diciembre 5, 2016. [↑](#footnote-ref-4)
5. Cornejo, *op. cit.*, p. 394. [↑](#footnote-ref-5)
6. *La Jornada,* 5 de octubre de 2014, p. 19. [↑](#footnote-ref-6)